

14007

Agosto 1877



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

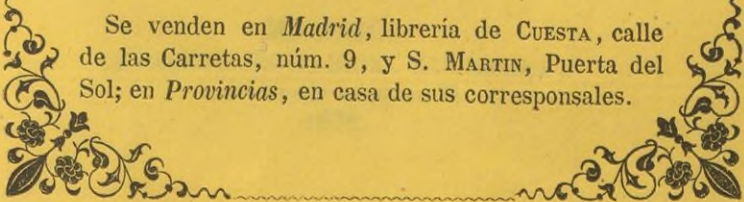
ZARZUELAS BUFAS Y SERIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

1877



Se venden en *Madrid*, libreria de CUESTA, calle de las Carretas, núm. 9, y S. MARTIN, Puerta del Sol; en *Provincias*, en casa de sus corresponsales.

L47 - 6169

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

VARUELAS BUENAS Y SBRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

Se venden en Madrid, librería de Cuesta, calle
de las Carretas, núm. 9, y S. Martín, Puerta del
Sol; en Provincias, en casa de sus correspondientes.

47-6169

95-6

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

EL CAZADOR Y LA NIÑERA,

ZARZUELA BUFA EN UN ACTO,

ACOMODADA AL TEATRO ESPAÑOL

POR LOS SEÑORES

GARAY Y LALAMA,

con música

DE JACQUES OFFENBACH,

Para representarse en Madrid, el año de 1872.

CUATRO REALES.

MADRID:
IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
CALLE DE SAN BERNARDO, 73.
1872.

PERSONAJES.

DOROTEA, *niñera.*

BARBACANA, *cazador, cabo de franqueadores.*

CALISTO, *maestro de vidriero.*

La escena es en Madrid, época actual.

ADVERTENCIAS.

Es propiedad del Editor D. Vicente de Lalama, y queda hecho el depósito que marca la ley.

Para la música, dirigirse á D. Francisco Sedó, *calle de la Greda, núm. 32, piso cuarto, Madrid*; quien se encargará de remitirla, mediante el pago adelantado; puede proporcionar partituras de canto y piano para los *Cafés-cantantes*, y partes de orquesta para aquellas empresas que lo soliciten. Expresad con claridad lo que se desea, á fin de avisar el coste que tiene la música.

CUATRO HEAVES.

MADRID:

IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA.

CALLE DE SAN BERNABÉ, 27.

1873.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa el piso bajo de una habitación, con salida á la calle; puerta al fondo, y ventana á su lado; á la derecha una puerta, que figura dar al interior de la habitación; á su lado un armario en el que á su tiempo ha de ocultarse una persona. En el centro una mesa y sillas de aspecto pobre; á la izquierda una cuna algo grande, de pino pintada, y en ella su ropa correspondiente, y un niño de mantillas. Un belon encendido sobre la mesa.

ESCENA PRIMERA.

DOROTEA, á la puerta, que figura estar hablando con uno que no se vé.

DOR. No tenga V. cuidado...—Quién ha de venir?...—Demasiado saben que hay poco que llevarse. (*Entrando y cerrando la puerta.*) Como si una no supiera, que en este Madrid abundan los caballeros de industria, los cuales se aprovechan del menor descuido! (*mece la cuna.*) Gracias á Dios que se fué, y que me deja á mis anchas hasta las once! Oh! si no fuese porque todas las noches se vá el matrimonio de tertulia á la Plazuela de Aflijidos, imposible parar en esta casa. Verdad es, que me quedo sola, y al cuidado de este engendro, tan feo como su padre, y que los amos se llevan consigo á la niña mayor... Pero qué lo hemos de hacer? No todas las dichas han de venir de una vez... Ay! cuándo querrá Dios que encuentre un marido, que me saque de afanes y de esclavitud!... Tengo ganas de ser ama de mi casa, como lo son otras muchas, que eran tanto, ó tal vez menos que yo, y que se casaron con el señorito, donde estaban sirviendo, ó con el huésped del cuarto segundo!... Á cuántas conozco de mi clase que han llegado á ser escelencias, y hasta gobernadoras de muchos pueblos. Oh! por falta de novios, no lo he de dejar... Tres tengo ahora, por el pronto; el uno es cabo de cazadores, que no tendré mas remedio que ponerle en medio del arroyo, porque me huele, que solo quiere gastar conversacion; otro, el vidriero de la

esquina, que si bien no deja de venir con buen fin, se me figura que no soy yo la única que le hace suspirar y gemir... En quien mas confio, es en Frasquito, el trompeta de húsares de Pavia, que esta ahí enfrente, en el cuartel de San Gil! Qué buen mozo es, y cuánto me quiere! Ese sí, que en pudiendo, me lleva á la Vicaría, y á lo civil, como ahora es de obligacion, y aunque sea á lo militar! Está loco por mis pedazos! Verdad es que yo tambien le quiero mas que á ninguno; está tan airoso á caballo, con su chaqueta de pieles al hombro, y con tantos cordones, que cualesquiera se vuelve loca al mirarlo... Veremos lo que me dice esta noche, cuando despues de la retreta, salga para que hablemos un rato en la plazuela. Su clarín debe avisarme de que sale del cuartel, y no tardará en sonar, porque son cerca de las ocho. (*llaman á la puerta.*) Calla! Quién será? Si será el ama, que se le habrá olvidado la calceta ó el palillero? (*vuelven á llamar.*) Ya van! Ya van! Qué prisa tienen! (*abre la puerta.*)

ESCENA II.

DOROTEA y CALISTO, que trae puesto un delantal azul.

CAL. Dispénsese V., Dorotea del alma! Soy yo, que ansiaba verla, aun cuando no fuese mas que minuto y medio.

DOR. Ola! señor Calisto! Sepa V. que en casa no hay ningun cristal roto; que las vidrieras estan emplomadas, y los canalones se encuentran acondicionados.

CAL. Si no es mi oficio el que me conduce á esta casa!

DOR. Pues qué le trae?

CAL. El amor, Dorotea encantadora; acabo de arreglar veinte vidrieras y otros tantos aleros, y deseó descansar, contemplando ese rostro del semblante de su fisonomía. (*sentándose.*) Conque... cómo le vá á V.?

DOR. De salud bien; pero reventada con tanto traginar en la casa.

CAL. Y por qué no acepta V. mis ofrecimientos? Vengase conmigo, á ser toda una vidriera y plomera; á cuidar del establecimiento de ambos, y de lo que despues vaya saliendo.

DOR. Calisto, dice el refran... antes que te cases, mira lo que haces. Ha reflexionado V. si le convengo... mas que alguna de sus conocidas?

CAL. Ya lo creo! Cuando una persona gusta, así, de pron-

to, se apechuga, y Cristo con todos; lo que venga, se aguanta, y sino, canela.

DOR. Eso se dice fácilmente, pero al freir es el reir. Oh! El buey suelto bien se lame, pero el uncido, arastras, tira y aguanta.

CAL. El amor vence todas las dificultades. Ea, Dorotea, decidase V.; mire que pensando en V., he estado á pique de caer hoy desde el alero de una casa de seis pisos, en la calle de Hortaleza... Si caigo, me hago una torta de chicharrones.

DOR. Lo pensaremos mas despacio.

MÚSICA.

CAL. Me quemó, me abrasó,
mi sangre se enciende,
y estoy mas tostado
que el mismo carbon.

DOR. Seria prudente,
siendo tan honrada,
buscar un amante...

CAL. (*interrumpiéndole.*) Tened compasion!

DOR. (*Continuando.*) Buscar un amante
que está cual carbon?

CAL. El fuego terrible
que el pecho consume,
sobrado demuestra
mi ardiente pasion.

DOR. Dejad las tragedias
que no me convencen,
y ponen en duda
tan fuerte pasion. (*llaman.*)
Estoy perdida,
porque han llamado,
y de la casa
los dueños son.

Ahora nos matan
sin remision.

Pronto escondeos, (*abre el armario.*)
no tardeis tanto.

vamos, meteos,
que aqui ya estan. (*llaman.*)
Ya van... ya van!

CAL. Un latigazo,
si me descuido,
antes de mucho
me aplicarán.

DOR. Si aquí os encuentran
nos matarán.
CAL. Pardiez!... Qué diablo!! (llaman.)
DOR. Ya van... ya van!
(Se esconde Calisto en el armario, y Dorotea abre la
puerta, y entra el Cazador.)

ESCENA III.

Dichos y BARBACANA de cabo de cazadores: llevará toda la barba
corrida; usa acento andaluz.

BAR. (entrando.) Me quemó, me abrasó,
mi sangre se inflama
con fuerte pasión;
estoy ya más negro,
y estoy más quemado
que el mismo carbón.

DOR. (Pues otro aparece
con el mismo son.)

BAR. El amor nos llama;
el guerrero invicto
es aquí el señor;
mujer ó señora,
ninguna resiste
á nuestro valor.

DOR. Cuando amor invita
tengo miedo yo,
y no me conviene
tan grande furor.

BAR. Creedme, no dudeis (persigue á Dorotea.)
de tan ferviente amor.

DOR. No puedo, no, no creo (huyendo.)
en tan furioso amor.

HABLADO.

DOR. (huyendo.) Quieto, señor Cazador! Pensais acaso bur-
laros de mí? Tened entendido, que nada conseguireis,
hasta despues de venir de la iglesia; si así os con-
viene, adelante; sino, con la música á otra parte.

BAR. Mire V., paloma mía, que con la iglesia no se juega;
que allí toito es mu grave, y tan grave, que no lo
puee desaser el mesmito que lo jizo.

DOR. Sea lo que quiera, yo solo daré oídos al que preten-
da ser mi marido. Lo entiende V.? Sí, ó no?

BAR. Vaya si lo entiendo, prenda! Tiene V. unos brios...
que yá! Es usté más dura, que el sargento de mi
escuadra; aquel, en diciendo marchen, no hay más,

paso redoblado... Yo, como militar, y reenganchao, tengo mi compromiso que cumplir; entre tanto, podremos vernos, y tomarnos todo el cariño que se necesita, para ponernos acogidos de manos ante un cura, y desírle: Padre, échenos V. la bendición, pues ella me quiere... yo la quiero... y los dos nos queremos el uno al otro... y el otro á la una... Se ha hecho V. cargo, mi vida, de lo que la quiero desír?

DOR. Comprendo lo que V. no me dice, lo que calla, y lo que intenta; conque no hablemos mas del asunto, y hasta mas ver, señor cabo de franqueadores.

BAR. Conque así, sin más ni más, me dá V. la licencia absoluta? Si yo no la pido mas que cuatro años y once meses de reflexión, que es lo que tardaré en cumplir mi enganche. Qué vá á ser de V., cachito de cielo, merenguito de á dos cuartos?

DOR. Lo que he sido hasta aquí... lo que era hace ocho días, cuando le conocí.

BAR. Toavía lo recuerdo, y eso que no hace mas de ocho días que sucedió. Era en la Plazuela de Oriente... iba V. con su ama, agarraa á la trasera de un coche, de esos que llevan los chiquillos á dos cuartos... Paesía V. una reina con su delantal blanco, y las cintas colgás por atrás!

DOR. (Este hombre está aquí, y muy pronto sonará el clarín.)

BAR. Cuando quiere V. que nos vamos á los Campos alisos de la puerta de Alcalá, á ver los toretes, y cómo bailan las señoras las habaneras y el can-can?

DOR. Cuando estemos casados.

BAR. Miste que si sale de ahí, se pierde.

DOR. (Yéndose por la puerta de la izquierda y cerrándola.)
Ea, hasta mas ver.

BAR. Oiga V., perita en almivar! (Yendo hacia la puerta.)
Calla! y me dá con la puerta en los bigotes!... Cás-pita, y qué sentío mas claro tiene la chavala!... Cómo me ha olido! Y eso que no me he dejao escurrir, porque á la fin y al cabo, pues, estoy en una casa de desensia, y podia haber un tiverio que me costase caro... Vaya, esperemos asentaos á que vuelva. (Se sienta militarmente, apoyándose en el respaldo de brazos, y la espalda contra el armario; este se abre bruscamente, y el cabo cae rodando con la silla.)

ESCENA IV.

BARBACANA y CALISTO, *vestido de mujer.*

- CAL. (Si estoy un instante más, me ahogo ahí dentro.)
(*Barbacana cae al suelo.*)
- BAR. (Calla! (*Levantándose.*) Una mujer de trapio! Diablos, que fuerzas tiene?)
- CAL. (Un militar! Parece soldado raso!)
- BAR. (*Arreglándose.*) (Presentémonos marcialmente.)
- CAL. (Qué mal aspecto tiene! Es feo como un hulano!)
- BAR. (No tiene mal *empaque* la hembra!)
- CAL. (Me he disfrazado con las ropas del ama, para no comprometer á la pobre Dorotea.)
- BAR. Diablo! El caso es, que cuanto mas la miro, me hace mas tilín!)
- CAL. (Procuremos hacernos amable, porque no sospeche ese barbaza.) (*Se sonrie y hace muecas.*)
- BAR. (Pues no me hace cucamonas! No hay más, la entré por el ojo derecho.)
- CAL. (*Tose y hace movimientos estudiados.*) Ejé, ejé, cje!
- BAR. Se ha constipado V., vida mia! Mire V. que el tiempo no está para otra cosa. Hace un gris! Si vierá V. que pasmazó, ha atrapao mi primero! Aquellos ojos y aquellas narices, parecen cuatro caños de vecindad!
- CAL. Estos vientos encontrados, son fatales!
- BAR. Cá! no se encuentran; cada uno vá por su lado!... Y aunque sea mal preguntao, es V. la parienta del amo de esta casa... ó lo que es lo mesmo, el ama del amo?
- CAL. No señor... soy su prima.
- BAR. Pus miste, aquí donde V. me vé, soy en prsona el tio indefinio de la moza. Quién habia de decir, que inmatriculados y todo en la familia, éramos parientes! Ole con ole! Viva la gracia! (*Trata de abrazarla.*)
- CAL. Señor militar, sea V. moderado!
- BAR. Moderado yo! Si soy comunista! (*Vuelve con sus ataques á Calisto.*)
- CAL. Eh! las manos quietas, ó mire que le doy un bofeton. Cree V. acaso, señor soldado, que soy una de esas, conque pasa el tiempo en la Plaza mayor?
- BAR. Mire V., jóven, por V. cedía yo en este momento, todas las mozas que traía al retortero en Zaragoza, y eso que no eran tres ni cuatro; cada partía de novias que tenía á mi disposicion en el Coso y en Torrero, se podía formar con ellas un regimiento.

CAL. Cáspita! Segun veo, es V. más enamorado que Cupido!

BAR. Que si lo soy? Ahora verá V.

MÚSICA.

BAR. Preciosa criatura,
magnífica, simpática,
un interés insólito
me une de hoy más á ti.

CAL. (El tal ga lardo mozo
dice le soy simpático,
y un interés insólito
le une de hoy más á mi.)

(Qué militar! De veras
me hace mal de ojo;
no sé lo que me dice
al verle el corazon;
ó yo estoy entre dos luces,
ó toca el biolon.)

BAR. De mi puro homenaje
admitid el respeto;
no siento simpatía,
siento una gran pasión.

CAL. (Este de Valdemoro
vá á Pinto en comision.)

BAR. Esta mano modelo
llevo á mi corazon.

CAL. (Tal vez de un estacazo
le vuelva la razon.)

BAR. (Cupido me inspira,
y en esto de amor,
ninguna resiste
al que es cazador.)

CAL. (El pobre está loco,
ó mucho bebió;
la turca es soberbia;
buena la cogió.) (*Barbacana se arrodilla ante Calisto.*)

HABLADO.

ESCENA IV.

Dichos y DOROTEA que sale por la derecha.

DOR. El cabo arrodillado ante una mujer!

- BAR. Estábamos dialogando simultáneamente, tu prima y yo.
- CAL. Procuraba distraer á tu tio.
- DOR. Qué tio ni que prima son estos! (*bajo.*) Calle! Es V., Calisto! (*rie.*) Já, já, já! Quién lo creyera!
- CAL. (La hice gracia!) (*A Dorotea.*) Me zambullí en estos trebejos del ama, por no comprometerla! (*Rie.*) Jé, jé, jé!
- DOR. Cómo te vá, prima mia? (*Rie.*) Y V., tio, que tal lo vá pasando?
- BAR. Sobrinita... (Vamos tragando saliva.) (*Se rie. Al mismo tiempo Barbacana y Calisto quieren sentarse en una misma silla, y los dos caen al suelo.*) Me he roto la coluna espinal!
- DOR. Mis queridos parientes, no se tomen Vds. la molestia de sentarse; es tarde, los amos pueden volver, y no quiero desacreditarme, ni dar lugar á sospechas ni recelos, ó á que me pongan en la calle.
- BAR. Eso quiere decir, clarito, que estamos aquí de más? (*A Calisto.*) Señora, si quiere V. aceptar mi brazo protector, la dejaré en su casa.
- CAL. Estará segura mi virtud á vuestro lado?
- BAR. Siempre, señora: Sobrinita, permítele á tu tio que te dé un abrazo. (*Lo hace.*)
- CAL. (*Abrazándola por el lado.*) Adios, querida prima.
- BAR. Abraza en mi nombre á tu señora. (*La abraza de nuevo.*)
- CAL. (*Id.*) Afectos á la tia.
- DOR. (*Desasiéndose*) Eh! basta de ternezas!... Hasta mas ver!
- BAR. (*Presentando la cara.*) No teneis ningun encargo que darme para la familia?
- DOR. (*Los echa á empellones.*) Que os marcheis con Sata-nás!
- BAR. (*A Calisto.*) Jóven, cuélguese V. de esta percha, y en marcha. (*Le dá el brazo, y al salir dice:*) Qué hermosa es Dorotea, sobrina mia!
- CAL. Como que vale mas que la casa de la moneda, y eso que en ella se acuña tanto dinero.
- LOS DOS. (*A un tiempo.*) Adios, hechicera... remonona... Viva la gracia!
- BAR. De frente, paso redoblado! (*Vanse.*)

ESCENA VI.

DOROTEA sola.

Gracias á Dios que se fueron! Valiente par de mos-

cones! El uno, que cree que por ser militar se lo merece todo, y que no hay mas que llegar y besar el santo! El otro, mas enamorado que Cupido, suspira y gime por la última que vé, ó tiene á su lado. Buen chasco se llevan entrambos, si creen que estoy en ánimos de oírles y perder el tiempo! Al que no venga derecho para llevarme á la iglesia, y ante el Juez de Paz, que lo pase bien, y llame á otra puerta. *(Se oye un clarín que toca llamada.)* Ea! ahí tienen Vds. á mi Frasquito! Ese si que es buen mozo, y viene con buen fin.

MÚSICA.

Don. Ya del clarín escucho
el bélico sonido,
señal de la entrevista
á que me invita amor.
La noche me protege,
no puede estar mejor.
Mas aparece oscura
y tengo una aprension...
Bah! del clarín al eco
palpita el corazón.

La noche me protege,
pues muy oscura está;
cual sombra me deslizo
y nadie me verá.
Ta, ta ra rá, tatarará, *(Imita el clarín.)*
tatará, tarará tarará.

HABLADO.

Don. No quiero hacerle esperar por mas tiempo... Quitaré estos trastos del medio... *(arregla las sillas.)* Todo está arreglado, y nada me queda que hacer para cuando vuelvan los amos. Levaremos el roorro á la cama de su madre, y allí estará á sus anchas, sin peligro de que se me caiga de la cuna. *(le lleva á la pieza de la derecha, y lo deja, y vuelve á salir.)* Pronto vuelvo. *(abre, sale y cierra.)*

ESCENA VII.

Queda la escena sola por algunos minutos; al poco de salir DOKOTEA, aparece CALISTO por la puerta de la izquierda, con un lío de ropa bajo el brazo.

CAL. Lo mismo dá entrar por la puerta de la calle, que colarse por la ventana del patio; y gracias á que no

me han visto los vecinos cortar el vidrio, correr la falleva y entrar; que si me ven, me toman por un ladrón. Buenas noches, Dorotea, no se asuste V.; soy yo, que traigo las ropas que me llevé de la señora. *(abre el armario, y deja el lio, volviéndole á cerrar.)* Pero calla! Dónde estará ese pimpollo? A que he cometido una nueva tontería con entrar aquí? *(se oye ruido en la ventana como de arrancar un vidrio, y meten la mano para correr la falleva.)* Qué veo! Tratan de forzar la falleva y abrir la ventana de la calle. *(buscando donde esconderse.)* Dónde me escondere? Ah! la cuna está vacía! Esta es mi salvacion! *(se mete en la cuna, se pone un pañuelo en la cabeza, y se tapa todo menos la cara.)* Estoy hecho una pelota! No sé donde tengo las piernas y los brazos!

ESCENA VIII.

CALISTO en la cuna, BARBACANA que ha abierto la ventana y salta por ella.

BAR. *(saltando.)* Por vida de Satanás! Mas de cien botones han estallado en los pantalones y el capote! Preferible hubiera sido, tomar al asalto una ciudadela, que trepar por estas endiabladas ventanas, todas llenas de clavos. *(limpiándose.)* En fin, el que algo quiere, algo le cuesta; y no hay atajo sin trabajo.

CAL. *(sacando la cabeza.)* (Qué veo! El cabo otra vez! Ocultémonos para que no me vea.) *(se tapa.)*

BAR. La calandria tomó vuelo sin duda! Ella volverá, si es de ley! Habrá salio á la tienda, ó á pelar la pava con otro! Fumemos mientras viene. *(Saca una pipa, la enciende, y se sienta á fumar junto á la cuna.)*

CAL. *(Estoy como muerto en este nido de golondrinas! No tengo hueso sano en su lugar!) (estornuda.)*

BAR. Dios te haga un santo, pimpollo! Te has costipao, ó es el humo de mi pipa? Duérmete, cachorro... Duérmete, niño. *(sin mirar atrás mece la cuna con violencia.)*

CAL. (Este diablo me tritura los huesos!)

BAR. Ea, ea, ea, duérmete, chiquitin... Si tendrá sed?... *(busca y no encuentra nada.)* Nada se vé por aquí... Vamos, le daré un buchecito de aguardiente, y eso le apagará la sed... *(saca un frasquito del bolsillo, y le aplica á los labios de Calisto.)* A bien que aquí llevo mi frasquito.

CAL. *(tose.)* (Diablos! Parece plomo derretido!)

BAR. Te dá tos, barbilampino? Anda, con eso se mätan las

lombrices, y no te picarán. Vamos, duérmete, mientras te canto una canción bonita. (*mece la cuna.*) Qué canción sabía yo para estos casos? La que aprendí de las niñeras en la Plaza mayor? (*recordando.*) Ah! ya sé.

CAL. (Así te quedes mudo, y sin manos, para que me dejes quieto y con vida!

MÚSICA.

BAR. Desde Madrid
pasa á Sevilla
la guarnicion.
Con la mochila
marcha el soldado
pensando siempre
en su racion.
Cric, crac, cric, crac,
paso tras paso
sigue contento
al batallon.

Marchaban tres soldados
derechos á la guerra,
dos iban á caballo,
y el otro pié á tierra;
este, precisamente,
llevaba la racion.
Los tres pertenecian
al mismo peloton.

Desde Madrid, etc.

Qué haremos de nosotros,
—el uno preguntó;
—yo marcharé á vanguardia,
el otro respondió —
—Entonces, no hay remedio,
á retaguardia yo.
Era el que iba el tercero
un poco socarron,
y á sí mismo se dijo,
me voy con la racion.

Desde Madrid, etc.

HABLADO.

BAR. Si ahora no te duermes, á pesar del meneo, y el si-

napismo que te puse en el gaznate, eres una liebre en acecho, mas recelosa que una vieja enamorada. (se oye llorar una criatura en la habitacion de la derecha.) Canario! Otro por alli dentro! Si será esta casa una sucursal de la inclusa! (entra en el cuarto de la derecha.)

ESCENA IX.

CALISTO *en la cuna.*

- CAL. Ya no puedo mas con mi cuerpo! Es preferible caer desde el tejado de un quinto piso, que bajo la férula de un hotentote de esta clase! Qué movimientos mas bruscos! (se incorpora.) Si llega á ser una criatura de pecho, la hace reventar con el petróleo, que en vez de aguardiente, me aplicó á los labios! Qué bárbaro niño!
- BAR. Calla, canijo! Calla, lebrél, (*dentro.*) Chúpate el dedo y duérmete!
- CAL. Ya vuelve! (*se tapa.*) Buenas noches, señores.

ESCENA X.

CALISTO y BARBACANA *con un niño de mantillas en los brazos, que llora mucho.*

- BAR. Vamos, mamoncito, cierra el pico! Mira que no estoy de humor de aguantar tus gracias, y ahora que nadie me vé, te aplico media docena de argumentos en la parte posterior del estógamo! Habráse visto chicharra como ella?... Cállate, ó sino... (*el chico grita, él dá un puntapié á la cuna donde está Calisto, la cual rueda con él por el suelo.*)
- CAL. Anda, morena, ya salió aquello!
- BAR. Qué veo! Un dorangutan en vez de un niño de pecho! Voy á estrangularle. (*alza el chico en alto para tirárselo á Calisto, al mismo tiempo que entra Dorotea por la puerta del foro, ve la accion, y se precipita sobre Barbacana, se apodera del niño, y le mete corriendo en la habitacion de la derecha.*)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, DOROTEA, *por el foro corriendo.*

- DOR. Virgen santa! Qué vais á hacer? (*le quita el chico y le mete en el cuarto de la derecha.*)

MÚSICA.

- DOR. Santo Dios! Qué espectáculo horrible!
El fumista con el cazador
á mis ojos habrán de batirse!
Santo Dios! oh! Qué infamia! Qué horror!
- CAL. Atendednos, señora...
- DOR. No escucho
cuando gritan la rabia y furor.
- BAR. El amor á los dos nos disculpa.
- DOR. Y yo... pongo en la puerta á los dos.
- BAR. Pues me gusta el remedio, señora!
- CAL. Eso es poco galante, es atroz!
(suena un clarín.)
- DOR. Suena el clarín,
es la retreta.
- BAR. Por qué tan pronto
la tocarán!
- CAL. Ya nos anuncia
la retirada.
- BAR. Con el continuo
plan, rataplan.
- DOR. Vamos, marchad...
es la retreta!
sacro deber
os llama ya.
- CAL. y BAR. Si, ya hace rato
que oigo ese ruido,
y que incesante
sonando está.
No conocéis
lo que es piedad!
- DOR. Ceda el amor
á la amistad!
- LOS TRES. Rataplan, etc.
- BAR. Pronunciad la sentencia,
despues se marchará.
Ese chino es muy feo;
bien á la vista está.
Elegidme..
- CAL. Elegidme...
- BAR. No, eso no será.
- DOR. Solo de mi trompeta
mi corazon será;
creed que á nuestra boda
él os convidará.

Los dos. Por un pobre trompeta
calabazas nos dá!!!
—

BAR. Fumista, siempre amigos.
CAL. Amigos, cazador.
Busquemos otra cosa;
la chica nos dejó.
BAR. Buscar una morena...
Y todo se arregló.
—

Los dos. Suena el tambor;
es la retreta;
en el cuartel
esperan ya.
Dor. Me voy a verle
que ya es la hora;
en tanto el niño
bien dormirá.

FIN.

Los dos. El amor a los ojos
Y yo...
Pues me voy a la retreta
Tanto es por el amor
Suena el tambor
es la retreta
Los dos se van
la retreta
Ya nos vamos
Con el tambor
FIN.
Vamos, vamos
es la retreta
saca el tambor
es la retreta
Si ya es hora
que siga así
y que siga así
segunda parte
No se va
lo que es verdad
Cada el amor
a la amistad
Estad bien, etc.
Propiedad de la música
hechos se encuentran
Resoluto de muy le
bien a la vista está
Flegido.
Especiales
No se va
sólo de trompeta
me casaron con
creo que a nuestra boda
el se convidar

